SUSCRICION:
En capital . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
id. un año en oro. . 25 id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, jueves 21 de abril de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts | N.º 6.445

MORAL AL DIA

La inmoralidad no circunscribe su acción deletérea solamente á lo que se refiere al inmundo comercio de la carne y á la inícua venta de la candorosa flor de la virtud; su influencia maléfica se extiende á todos los gérmenes del espíritu y á todas las relaciones de la vida social. Cuanto se refiere á los preceptos del Decálogo, maravillosa ordenación de la Suprema inteligencia, cuanto no se circunscribe á su cumplimiento, todo cae en el quebrantamiento de la ley y adquiere el carácter de inmoralidad, llevando la perturbación á la sociedad por lo mismo que desequilibra la acción racional del individuo.

No pertecemos al número de los que dicen que lo antiguo era lo inmejorable y hoy todo está perdido; eso es una afirmación sumamente gratuita que desmienten la historia y las antiguas leyes dadas para castigar los abusos y reprimir la licencia; pero lo que sí decimos y á nuestros lectores ponemos por testigos, es que en nuestra provincia, en donde las costumbres fueron intachables y el espíritu religioso perfecto y el trato de las gentes correcto, de algunos años á esa parte ese lazo social que convertía al pueblo en una familia llena de virtudes y unida por una grande alianza de afectos se ha relajado en gran manera, y desde la informalidad del individuo hasta la asquerosidad de la más repugnante blasfemia, todo ha tomado plaza en el cuerpo social envileciéndolo y convirtiéndolo en objeto de ludibrio.

Como hemos dicho, la fé religiosa se ha enfriado en una parte de nuestro pueblo; á impulsos de las predicaciones deletéreas, las creencias se han amortiguado y libre el espíritu del temor santo á la Providencia, desaparece el respeto á la autoridad, la obscenidad mancha la inteligencia, el corazón pierde sus arranques valerosos y todo se consume en el fuego destructor de la materia, reemplazando el afan inmoderado de placeres y el egoismo asqueroso del lujo al desprendimiento de la generosidad y á la virtualidad de la palabra.

Hoy la palabra de ciertos hombres no se cotiza más que en el mercado de la falsedad y del desprecio; hoy la hermosura de ciertas mugeres solo la sirve de muestrário para su comodidad, hoy ciertos matrimonios se reducen á simples contratos de compraventa en los que la sanción religiosa no hace más que el papel de lejitimidad de uniones que ningun arraigo tienen en la sublime pasión del amor; hoy la autoridad de la Iglesia es en muchos casos puramente objeto de un ficticio respeto; hoy una parte del comercio no significa más que un género de relaciones, en donde para que el engaño no prive se necesita la fé del notário ó la intervención del agente establecido por la ley; hoy los lazos de la familia están tan debilitados, que muchas veces se rompen viéndose á padres que abandonan á sus hijos, á hijos que maltratan á sus padres y á esposos que viven en guerra perpétua por culpa de esa falta de armonía conyugal que convierte la felicidad doméstica en infierno inaguantable; hoy la amistad casi es un verdadero mito, no obstante ser palabra que se prodiga como fórmula acomodaticia, no como efluvio de la pureza de afectos; hoy la política es un mercado ruinoso en donde el interés personal es el ajente, el dolor el medio y la traición el fin conducente á la consecución del objetivo que se busca; hoy la autoridad se ejerce como medida de parcialidad en donde lo menos que se cuenta es el derecho y lo más el resultado de una gestión parcial é irritante; hoy hasta en la magistratura se ha inoculado la inmoralidad y se suele administrar á título de justicia parcialidades nefastas que llevan la intranquilidad por dó quier y sublevan los ánimos de cuantos piden el mantenimiento del derecho; hoy el libro y el periódico son dos vehículos que paulatinamente llevan las doctrinas más insanas á las imaginaciones que se perturban; hoy el sacerdocio de la prensa lo ejercen una parte de agentes que escriben como pueden, al acaso, halagando las pasiones y apartándose de su misión civilizadora; hoy, en fin, lo inmoral se toma como cosa corriente y aquí en donde antes el que no vivía como Dios manda era objeto de censuras y de aislamiento, hoy se le recibe en todas partes como á ejemplos de corrección y todo se explota y todo se confunde y todo se mancilla.

Ahí están los hechos; ahí están los relatos; ahí están los ejemplos vivientes, y así estamos sin que veamos el remedio á un mal que cunde y cunde sin limitación, perturbando á nuestra provincia y confundiéndola lastimosamente, sin que nadie se decida á iniciar una campaña bienhechora y sin que autoridad gubernativa ni de clase alguna adopte una determinación que, al amparo de las leyes, deje estela precursora de una benéfica regeneración.

¿A donde iremos á parar si no se ataja esa relajación de costumbres?

MADRID AL DIA

CRÓNICA

Los primeros síntomas.—Estalló la bomba. —Calma.—Los Congresistas.—Todo por la pátria.—En plena primavera.

Bien se ve hoy que la calma de ayer era más aparente que real, y que había pólvora, mucha pólvora esperando á que una chispa la inflamara.

El dia de Jueves Santo, en toda España el dia más español del año, se vió en Madrid que «andaba la procesión por dentro».

Al prenderse el bello sexo la mantilla española, esa prenda que debian lucir diariamente las cabezas femeninas, dió preferencia á los claveles rojos y amarillos y á las cintas y lazos de los mismos colores. Esto, que no era otra cosa que una manifestación patriótica y una prueba de las grandes ansias de exteriorizar lo que en el pecho ya no cabia, produjo el efecto natural.

Los hombres, al ver á nuestras bellas mitades tan españolas y como provocándonos á que diéramos suelta á lo que en los corazones bullia, deslizábamos en sus oidos vivas á las mujeres españolas y á la Patria, y hasta hubo un son ato de tumultuosa manifestación en plena calle de Alcalá.

Todos queríamos de manera ostensible hacer protestas de cariño á nuestra maltratada España; pero no traspasamos por entonces, los límites de lo prudente.

Acaso la religiosidad y el recogimiento que imponía lo que se conmemoraba nos sujetó, y la manifestación fué silenciosa, aunque sentida y potente.

Pero llegaron dias en que la Iglesia no nos vedaba la alegría, y entonces estalló la bomba.

Bastó con que se cruzaran varios soldados con un grupo de gente alegre y bulliciosa.

Sonaron varios vivas, y la Puerta del Sol y calles que á ella desembocan, fueron pequeñas para contener á los manifestantes.

La ola creció y fué dividida en varias partes; cada una marchó por su lado, sin perder el espíritu que la animaba.

A despecho de las autoridades y de los pacíficos, la manifestación, aunque no en forma tan potente, se repitió dos dias.

Hoy reina en Madrid la calma y la prudencia; pero el eco de lo ocurrido se recogió en provincias, y cada ciudad y cada pueblo, entrégase en estos dias á protestar de las injurias yankees.

* * *

Hoy son nuestros huéspedes, y como tales y como corresponde á la hidalguía española les tratamos.

Si no se les conociera por su porte de extranjeros ó de provincianos, el escudito que ostentan en las solapas, á modo de botón distintivo, nos bastaría para distinguirlos, para saber que eran congresistas.

Han venido, muchos de ellos desde tierras muy lejanas, á honrar á nuestra pátria, al par que á rendir tributo á la ciencia que cultivan, razones por las que se acrecentan los motivos para que se les haga objeto de atenciones y cariños.

La cuestión *yankee* y el Congreso internacional de Higiene y Demografía son hoy las preocupaciones de Madrid.

Las sesiones del Congreso son lo que se esperaba: actos solemnísimos en que se pone de relieve el talento de muchos extrangeros y españoles y los grandes adelantos que de dia en dia consigue una de las Ciencias más importantes de la Humanidad.

Han venido en época poco apropósito para fiestas; pero esto no obstante, seguramente, á los extranjeros nos referimos, cuando vuelvan á sus paises entonarán himnos á la caballerosidad y nobleza: desde la Reina Regente hasta la primera autoridad popular, y desde sus colegas residentes en Madrid hasta el transeunte con quien se cruzan en la calle, todos tienen para ellos obsequios y deferencias.

* * *

Nos equivocamos al decir más arriba que las preocupaciones de hoy son solamente la cuestión *yankée* y el Congreso de Higiene y Demografía. Hay además otras dos: la suscrición nacional para el fomento de la Armada y la patriótica corrida de toros que prepara nuestra Diputación provincial.

¡Cuánto entusiasmo, cuánto amor y cuantos nobles sentimientos salen al exterior con motivo del llamamiento hecho á la generosidad de los españoles!

Los pensamientos patrióticos, los ofrecimientos y los donativos, sucédense atropelladamente.

Todos queremos rendir tributo de cariño á la Nación; y cada cual según sus fuerzas entrega su óbolo para que el conjunto que entre todos se forme sea patente prueba de lo que somos y de lo que podemos.

Dentro de muy pocos dias habrá reunida una cantidad que supere á la que las esperanzas hicieron concebir; estamos seguros de ello. España es el pueblo que empeña el colchón para ir á los toros, el pueblo que parte su capa y su pan con el necesitado y el pueblo que responde incondicionalmente á los llamamientos de la pátria.

* * *

Alejados los misticismos religiosos de la Cuaresma y Semana Santa, y ocultos tras ellos las intemperancias invernales, hoy todo es alegría, luces y manifestaciones de vida.

La Primavera está en todo su esplendor. Allá arriba, en el azul espacio que nos sirve de techumbre, luce con todos sus esplendores el astro diurno, llenando la tierra de claridades y devolviendo á la naturaleza sus más bellas galas, sus más preciadas joyas.

Aquí en la tierra la juventud y la vida lo tiene invadido todo. Los paseos y los jardines, al engalanarse con sus mantos primaverales, se han visto asaltados por las mujeres y los pájaros, y en ellos resuenan ya los cánticos de los diminutos séres y las carcajadas de loca alegría de nuestras hermosas compañeras, que son manifestaciones vivas y tangibles de la juventud en que vivimos y de la hartura de vida que gozamos.

Los teatros de invierno cierran sus puertas, y los de verano y los circos las abren.

Clausurado el Real, el Príncipe Alfonso franqueó sus entradas, para que á el acudan los amantes del *bell canto* y de la buena música.

Hasta hoy ha contado los éxitos por funciones, y no conforme con eso ha estrenado *La Boheme*, de Puccini, bajo tan lisonjeros auspicios, que seguramente será la obra de la temporada.

Mirela.

17 abril de 1898.

REVISTA PARISIENSE

París-extravagante.—El Rey de París.—Baños de Oro.—Feminismo.

Dicen por aquí que suele ser España el país de los *vice-versas*; pero hay otros paises que lo son de las extravagancias y de los contrastes.

Hay en París, como en todas partes, un público siempre ávido de noticiones nuevos y sensacionales y ahí que la prensa divague, cuente y aumente todo, viniendo á ser una boca siempre abierta y jamás callada.

Ocurrió no ha mucho un suicidio vulgar, una de tantas bajas en el *Haber* del libro de la vida como estamos viendo diariamente y la prensa envolvió el suceso en un nimbo de misterio y el parisién desocupado se forjó historias maquiavélicas y se volvió á soñar con espías y con enemigos.

No ha lugar. El suicida era sencillamente un hombre, cuyas deudas pesaban más que su fuerza de voluntad.

Y mientras unos se van hastiados de la vida, los otros se quedan para gozar de ella mucho y al vuelo.

Díganlo sinó los venturosos artistas que habiten la cima sagrada de Montmartre, ese típico barrio de París donde, al lado del harto célebre *Moulin Rouge*, anidan las palomas mensajeras del amor, esas parisienses estetas como ahora se dice, esas ninfas que pululan por los estudios de aquellos pintores, disfrazadas de Evas, sirviendo de modelo y simbolizando ya una púdica vestal, ya una descocada bacante.

Pues bien, esa colonia de pintores, músicos y poetas que habitan la cima sagrada, han constituido un Cuerpo de bomberos *pour rire* y han paseado las calles de Montmartre disfrazados (ellos y ellas) con estrambóticos uniformes y danzando con monumental jaleo.

Todos estos artistas son universalmente conocidos por su talento, se llaman Constans, Detaille, Willette, etc.; pero por una vez nos ha resultado una bomba sin mecha la bomba de estos bomberos.

* * *

No son, ni pueden ser mis crónicas parisienses una información noticiera; ahí está el telégrafo para tener á mis lectores al dia de lo que por París suceda.

En mis destartalados escritos siempre procuraré daros á conocer los usos y los tipos de por acá y, bien ó mal, voy cumpliendo mi misión.

Estudiamos hoy una de tantas reuniones como aquí se celebran, so protesto de

caridad, y que suelen ser organizadas por un *snob* cualquiera, pomposamente titulado rey de París, por su elegancia, su buén tono, su mucho dinero y su poca vergüenza.

En el gran salón, radiante de luz y esplendores, los hombres y las mujeres se divierten á beneficio de los pobres, rien, piropean, murmuran y conciertan las citas amorosas de mañana.

El anfitrión, el rey de París, saluda con afectada elegancia y con reprimido orgullo, pasa por entre aquel as damas, rodeado de un murmullo de alabanzas que le envuelven en una especie de gloria embriagadora.

Siéntese verdaderamente el soberano de aquella reunión de elegantes desocupados, personajes que, tomados individualmente, no resistirían á la crítica más benévola de su moral; pero que, en conjunto, presentan una indiscutible apariencia de buen tono y de mejor fondo.

Veíanse allí, entre una docena de damas y señores próbos, madres de familia que diariamente acudían á encubiertas citas de amor, mientras sus hijas se abandonan indolentemente á las caricias de hombres que nunca serán sus maridos; banqueros considerados, ostentando más condecoraciones que un generalísimo heróico y que habían empezado su fortuna con acciones nada santas; gentiles hombres, descendientes de las cruzadas que se dejan entretener por las timbas de los círculos; antiguas hijas del placer, casadas con imbéciles ricachones que olvidaban las faltas pasadas y, finalmente, alguno que otro periodista que defiende la honradez con una mano y practica el *chantage* con la otra.

Toda aquella amalgama de vicios, de debilidades y de vergüenzas, bien peinada, bien perfumada y bien vestida, presenta la ilusión de algo bueno y correcto, algo que pudiera justificar el pomposo título de fiesta de caridad.

Y aquel hombre está orgulloso con ser el rey de un París siniestro, no del París sano, verdadero corazón de la Francia é indiscutible cerebro del mundo.

Este rey de cartón, soberano de un mundo artificial es un tipo que abunda en París; pero, rey del lodo, del escándalo y de los placeres, su reinado puede desaparecer de un escobazo para dejar plaza á lo justo y á lo hermoso, á lo que, en suma, constituye nuestro querido París.

* *

Mientras que las empresas mineras buscan en lejanas tierras el vil metal, el oro que corrompe ó purifica, un químico parisién acaba de inventar la manera de aprovecharse del oro que diariamente se pierde en las manipulaciones fotográficas.

Según él, cada baño contiene por valor de un franco en oro disuelto, lo cual representa un franco cincuenta céntimos en moneda, casi mil reis en papelitos portugueses.

Este químico ha resuelto el problema descubriendo la piedra filosofal de los alquimistas; bastan para ello unos cuantos ácidos y un poco de paciencia.

Parece ser que piensa fundar una sociedad para la explotación de su idea.

Si así lo hace, le regalo gratis el título: «Sociedad de los baños de oro».

* *

El grupo parisién, cuya razón social es *Solidaridad de las mujeres*, comienza á preocuparse de la actitud que debe tomar durante las próximas elecciones de Diputados á Cortes.

Tiene la intención de intervenir activamente en la lucha, repartiendo profusamente un manifiesto en forma de circular, en el cual recomendará á las francesas que trabajen por todos los medios posibles para conseguir el triunfo de aquellos candidatos en cuyo programa figuren las reivindicaciones feministas.

¡Pobres de nosotros! ¿Qué haremos si ellas emplean todos los medios posibles, incluso el aconsejado por Lisistrata?

¡Por piedad, señoras parisienses, sean ustedes más humanas, digo más *hominas*!

Antonio Ambroa.

París 18 de abril de 1898.

DE TODAS PARTES

La luz del sol en las minas

Anuncian de los Estados Unidos que por la combinación de espejos se ha logrado introducir la luz del dia en los trabajos mineros más profundos, sustituyendo muy ventajosamente la vacilante claridad de las luces artificiales hasta ahora empleadas.

La imágen del sol se refleja fácilmente en los pisos de los pozos verticales, y desde allí se dirige por 125 galerías rectas, y después se conducen en el sentimiento que los trabajos requieren. Se ha observado que las labores mineras á la luz del dia, resultan más fáciles y ofrecen mejor resultado.

El coste de los espejos combinados es bastante módico. La pureza del aire subterráneo es mayor por hallarse exento del tufo emanado de la combustión en los candiles del minero, que sólo servirán ya para los trabajos nocturnos en aquellas explotaciones atrasadas donde aún no lucen las lámparas.

Desde Madrid

¿Tendremos el cerebro tan echado á perder que nos obligue á separarnos de la opinión general porque equivocadamente comprendamos las cosas al revés que la mayoría de los españoles?

Esta mayoría censura hoy al gobierno, porque no se decide á declarar la guerra á los *yankées*, que nos insultan á cada momento.

Ocurre ahora lo de siempre: vemos las faltas agenas, porque nos las ponemos delante y las propias no, porque las colocamos en la espalda.

Pero *Carmón* no procede así; pone todos los defectos á la vista y mira por igual los propios y los del prójimo. ¿Qué esto no es patriótico? Bien, pero es justo, y como sin justicia no puede existir la pátria, antes queremos aquélla que ésta.

Los Estados Unidos nos llaman bàrbaros, y nos ofendemos; España los llama brutos, y si protestan, dice qué son provocadores. ¡No está mal!

Tambien nos hace mucho daño el que allá en los Estados de la Unión publique algún periódico una lámina ridícula de cosas de España, y aquí, sin embargo, en todos los periódicos ilustrados, siempre que se quiere representar á un norteamericano, se pinta un cerdo (que, sin perdón, así se llama,—dice Cervantes). Esto lo creemos aquí una gracia y la caricatura hecha por los *yankées*, una grave ofensa...

No será patriótico; pero es justo decir que si aquellos faltan, nosotros tambien.

Nosotros decimos que en lo que se relaciona con nuestros particulares intereses, nádie más que España debe intervenir. Los norteamericanos dicen que, como la cuestión de Cuba los perjudica en sus intereses, deben mediar los Estados Unidos para restablecer la normalidad de la situación con arreglo á sus leyes, usos y costumbres, que aquí no comprendemos, como allí tampoco comprenden las nuestras, por ser muy diferentes las de los dos paises.

Aquí deseamos que lo de allí se ajuste á nuestra manera de ser; allí desean lo mismo respecto de España. Nosotros lo queremos porque nos conviene; ellos lo quieren por la misma razón. Y como eso no agrada á ninguna de las dos partes, las dos se quejan y ninguna cede.

España asegura muy formal que los Estados Unidos son hipócritas y se enfurece cuando los *yankées* ponen en duda nuestra sinceridad.

Allí hay pasión, aquí tambien; aquí y allí vemos las cosas apasionadamente y ni ellos se deben considerar más ofendidos que nosotros ni nosotros mas que ellos. Pero se hace lo contrario.

La base de la cuestión que se ventila es el interés material, y cuando se trata de ésto, el sér más perfecto de la creación, el hombre, se empequeñece, se coloca al nivel de los séres inferiores, y Dios, los padres, los hermanos, los amigos, todo lo hermoso, todo lo grande, todo lo sublime se olvida, recordando solo esa manera de ser de los habitantes de la selva; que luchan y se destrozan por la posesión de un pedazo de carne. Cuando se trata de esto, no hay mas derecho para un león, un tigre ó una pantera, que el que puedan conquistar con la fuerza de sus garras y de sus dientes.

Si el que se llama sér superior no descendiera de esa superioridad, el ministerio de Estado se desarrollaría y el de la Guerra moriría por consunción. Pero la carne, la presa, el dinero, el interés material lo impide, y allá vá el hombre á colocarse en el mismo nivel de la terrible fiera, á destrozar á su semejante; y, conseguido ésto, vuelve á la altura para censurar, cuando á él nada le importa la contienda agena, á los que apasionados y ciegos por el odio pelean en defensa de lo que llaman su derecho y su dignidad.

¡Derecho el no atender á razones! ¡Dignidad el convertirse en fieras salvajes!...

Será preciso variar las definiciones del Diccionario, ó poner el cerebro de los hombres en condiciones para aprender el significado de las palabras, porque si no, al paso que vamos, llegará un dia en que pidamos pan y nos den hambre.

Carmón.

18 de abril de 1898.

Pasado mañana es la solemne apertura de las Cortes.

Hace muchos años que no ha habido unas Cámaras encargadas de discutir y dar luz sobre asuntos tan difíciles y conflictos tan graves.

Sin embargo los futuros diputados y senadores son los de todas las hornadas liberales, alternando con las hornadas conservadoras.

Una docena de personajes que vienen con su criterio formado, y lo hablan todo muy bien y lo hacen todo muy mal.

Media docena de personas con sincero amor patriótico, las cuales predican en el desierto de la indiferencia.

Ciento cincuenta Fulanez y Menganez, que vienen á las Cortes, no para la defensa y custodia de los intereses de la nación, sino por la voluntad del cacique del distrito y con el compromiso trascendental de trasladar al juez porque es *contrario*, y de *sacar* el estanco para el tío Juan porque es *amigo*.

Y como figuras decorativas de este plantel de legisladores, los príncipes del dinero, los que compran el sufragio al peso, los capitalistas que van al Congreso como pudieran ir al café Oriental, séres á quienes el Señor colmó de dichas, puesto que además de proporcionarles oro sin tasa les añadió la inmensa felicidad de no tener sentido común.

Dios ilumine á los *genuinos* representantes del pueblo, para que no aprendan la lección del *no* y el *si* en el Ministerio de la Puerta del Sol, para que las mayorías no atropellen las razones y si las razones hagan las mayorías, para que compenetrándose todos de las exigencias actuales sacrifiquen en aras de España el pícaro compromiso de trasladar al juez *contrario* y conseguir el estanco para el tío Juan.

Alguna vez ha de abandonarse la verdadera misión del Diputado.

* *

Del conflicto hispano-*yankée* nada puedo decir á ustedes.

Cada media hora las impresiones son distintas.

A las 3, la escuadra americana ha recibido orden de partir para bombardear la Habana.

A las 3 y media Mac-Kinley le empieza á echar besos á don Práxedes, desde Casa Blanca.

Hagamos lo posible por salir de esta situación.

Al vado ó á la puente:

La guerra es un dolor.

Pero la incertidumbre es un cosquilleo que nos hará caer exánimes á fuerza de tanto llorar y reir.

Para ciertas constituciones físicas, es preferible un golpe á las cosquillas.

Con este contínuo tejer y destejer no hay información posible.

¡Cualquiera es *reporter* en una casa de locos!

El comercio se arruina, los valores descienden, los cambios suben, el pueblo se cansa.

Tengamos juicio, señores, tengamos juicio.

Y adoptemos una resolución, sea la que fuere.

Pero sin vacilar.

* *

Anoche debutó la eminente tiple Milagros Gorgé, cantando en Parhis la preciosa ópera *Campanone*.

El público madrileño habia aplaudido á Milagros, cuando niña.

Anoche la figurita de Biscuit se le presentó vestida de largo y convertida en una mujer espiritual y bella, en una artista de corazón y con facultades,... y las ovaciones se sucedieron durante toda la representación.

17 abril de 1898. *Bermúdez.*

NOTICIAS EXTRANGERAS

(Correspondientes al 19)

Washington.—Se asegura que M. Mac Kinley firmará hoy las resoluciones comunes del Congreso y del Senado y en seguida comunicará á España este acto.

Los ministros se reunirán hoy y fijarán el plazo que ha de darse á España para acceder á las reclamaciones contenidas en el ultimatum.

El plazo será probablemente de 24 á 48 horas.

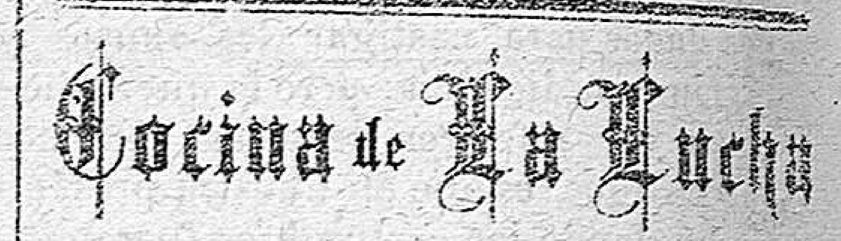
Se aguarda un movimiento de avance de la marina yankée antes de terminar la semana actual.

—Se prepara un proyecto de ley, en virtud del cual se pondrán á disposición del presidente de la república 200.000 hombres.

—Las resoluciones de las Cámaras no serán firmadas por el presidente M. Mac Kinley hasta que tenga redactado el ultimatum que ha de dirigirse á España.

Ambos documentos formarán uno solo y serán firmados simultáneamente.

M. Mac-Kinley muéstrase dispuesto á conceder á España dos ó tres dias para conformarse con las exigencias del ultimatum.



Por *León Loty*

ALMUERZO

Huevos estrellados.—Sardinas fritas á la vizcaina.—Croquetas de bacalao.—Lengua á la escarlata.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa de estrellas.—Bacalao á la catalana.—Lengua de ternera á la navarra.—Rosbif con patatas.—Cordero asado.—Postres.

Sardinas fritas á la vizcaina.—Se lavan las sardinas, se abren por el vientre y se extienden quitándoles la raspa. Se enharinan, se mojan en un batido de huevo, se vuelven á enharinar, y se frien en aceite muy rosiente, pero sobresaltándolas nada más.

Lengua de ternera á la navarra.—Cuézanse con un buen caldo de puchero una lengua de ternera. Una vez hecha esta operación, quítesele la piel y córtese en trozos, poniéndolos en una cacerola con una copa de vino seco y dos cacillos de caldo del puchero, haciéndolo cocer hasta que la salsa se reduzca á una mitad; entonces échese en un plato que pueda soportar la acción del fuego la mitad de esa salsa y rállase encima queso de Roncal, la cantidad suficiente para cubrirla por completo; colóquense inmediatamente encima los trozos de lengua, regándolos con la otra mitad de la salsa, á fin de cubrir el queso rallado.

Tuéstese ligeramente el plato así preparado por medio del horno de campaña ó de una cobertera con brasas, sirviéndose inmediatamente.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa sobre disparo de arma de fuego y lesiones contra Sebastián Funtacé Taja. Abogado, don Pompeyo de Quintana. Procurador, señor Budó. Magistrado ponente, señor presidente.

—Se ha concedido el retiro con el haber mensual de 22'50 y 28'73 pesetas respectivamente á los carabineros de esta Comandancia Francisco Roda y Gabriel Rebollo.

—En Figueras hace tres ó cuatro dias se promovió un escándalo fenomenal entre un padre é hijo habitantes en la antigua

Fábrica de Portocarrero, debiendo intervenir para apaciguar á los contendientes el sereno del barrio, señor Sot.

—Ha cesado en su destino de oficial primero de la Aduana de Portbou, por haber sido jubilado, don Manuel Vierter Tapia.

—Dice *El Distrito Farnense* de Lloret de Mar:

«Durante la semana se han acentuado, trascendiendo al exterior, las disidencias surgidas en el Centro Republicano, del que seguramente serán expulsados aquellos que en las últimas elecciones generales desempeñaron un importante papel en la comedia oficial.

»Veremos hasta donde llega la entereza de los asociados.»

—A don Juan Figueras Colomer, sargento de la Guardia civil, se le ha concedido el retiro con el haber mensual de 100 pesetas.

—Ha tomado posesión del cargo de oficial primero de la Aduana de Portbou don José Rodriguez.

—El sindicato de aguas para el riego de Anglés y su comarca convoca á junta general extraordinaria para el dia 28 del actual, en el local café del señor Busquets, á fin de acordar la reparación de los desperfectos ocasionados por los últimos temporales de lluvias, sin la cual no podría regarse en el próximo verano.

—Han regresado de Madrid los conocidos médicos de esta ciudad señores Fuster y Pascual.

—Hace dias que se nota inusitada animación en el Círculo Tradicionalista de Barcelona.

—Dicen varios colegas, que será nombrado gobernador civil de Málaga el que lo es de esta provincia don Fernando Soldeville.

—El juez de primera instancia de esta ciudad y su partido, hace saber que en méritos de los autos de juicio ejecutivo instados por D.ª Margarita Solá y Batlle, vecina de Raset, contra D. Ricardo Roger y Mascort, vecino de Borrasá, ha acordado sacar á pública subasta el día catorce de mayo próximo, y hora de las doce de la mañana, en el local de Audiencia de este Juzgado, la finca siguiente:

Toda aquella extensión de terreno que comprende una sola suerte; de cabida aproximadamente doscientas cincuenta y una vesanas, equivalentes á cincuenta y cinco hectáreas, doce áreas, treinta y tres centiáreas, sita en el término del pueblo de Vallcanera, distrito municipal de Sils, de las cuales treinta y siete vesanas son cultivo y las restantes bosque.

—La Real Academia de Medicina y Cirugía ha concedido el título de socio corresponsal de la misma al Dr. don José Gelabert y Caballería, director de los balnearios de Caldas de Malavella, por su magnífico trabajo sobre «El agua termomineral del Vichy Catalán y sus aplicaciones terapéuticas.»

—De *La Cerdaña* de Puigcerdá:

«Empiezan á regresar á sus lares las familias ceretanas que su posición les permite alejarse de los rigores del invierno, lo cual añadido á las señales de vida que se observa en la aletargada vegetación, parece que ensancha el oprimido corazón de los sufridos moradores de esta tierra.»

—El comisario de Guerra interventor del Hospital militar de esta plaza, hace saber que, debiendo adquirirse para este establecimiento los artículos de inmediato consumo siguientes: aceite mineral, aceite vegetal de segunda clase, arroz, carbón vegetal, garbanzos, leña, manteca, pastas para sopa, patatas y tocino, convoca á concurso para las once de la mañana del dia tres de mayo próximo, que tendrá lugar en la Administración del Hospital militar.

—El domingo próximo tendrá lugar en las iglesias parroquiales de esta ciudad, el solemne acto de administrar la primera Comunión á los niños y niñas que por su edad han sido inscritos en dichas parroquias para dicho acto.

—Hemos leido en nuestro apreciable colega «El Distrito» de Palafrugell, que ha sorprendido desagradablemente la órden dada á los Estanqueros de aquella localidad por el representante de la Tabacalera, ordenándoles que no aceptasen billetes del Banco de España de mil pesetas.

Debidamente autorizados debemos decir que por parte del representante de esta provincia don Mateo Geronés no se ha dado á sus subalternos orden alguna en este sentido, ni tan siquiera se les ha hecho la menor indicación.

—En una tienda de la Rambla de las Flores de Barcelona, se ha colocado un rótulo con la siguiente gráfica inscripción:

«No hi ha porchs tan porchs com los porchs nort-americáns.»

—Han sido nombrados archipreste de Olot, el Rdo. Ledo. D. Esteban Ferrer Casadevall; de La Bisbal, el Rdo. D. Agustin Planas y Verdaguer; de Santa Coloma de Farnés, el Rdo. D. José Abella y Llegaya, y de Arenys de Mar el Rdo. D. José Rigau y Moner.

—Dice un colega, que entre el Magisterio existe la creencia que en breve será derogada la R. O. de 9 diciembre de 1896, en virtud de la cual los maestros elementales pueden pasar á su ascenso inmediato.

—Procedente de Barcelona y con dirección á París, ha pasado por esta ciudad la señora viuda de lord Ashburton, quien ha pasado en la condal ciudad una corta temporada con sus hijos.

—Dice un colega barcelonés:

«La noticia que ayer recogíamos en nuestro editorial respecto á haberse iniciado una desusada actividad en el cambio de billetes del Banco de España por plata, ha resultado rigurosamente exacta.

Desde hace tres días, son muy considerables las sumas de papel que se presentan al cambio por metálico en la Sucursal del Banco de Barcelona.

Según nuestras noticias, dichas sumas ascienden á algunos millones de pesetas.

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 19)

Doña Isabel ha telegrafiado desde París que contribuirá con 30.000 pesetas á la suscripción nacional.

—La prensa yankée publica varias noticias sensacionales referentes á España.

Un periódico dice que ha estallado una crísis ministerial acompañada de alteraciones de órden público en Puerto Rico.

En los círculos diplomáticos se dice que á fines de la actual semana se declarará la guerra.

—El señor León y Castillo ha transmitido al Gobierno un despacho de los oficiales de la Armada francesa que se hallan en Tolon, en el cual saludan á los marinos españoles y hacen votos para el triunfo de las armas de nuestra pátria en el caso de que la guerra estalle.

El ministro de Marina les ha contestado con un expresivo despacho.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Anselmo ob. y Crotates mr.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Adoratrices

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora los Angeles en el Mercadal.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

—No hay de qué, amigo, replicó el sepulturero; tú te lo mereces; pues bien se vé que eres un guapo mozo. Haces bien en untar á esa canalla: úntalos bien, y acaba con ellos; que nada valen sino cuando están muertos: en premio de la vida que hacemos, nos maldicen á todas horas, y estan diciendo que acabada la peste, nos han de ahorcar á todos... Pero á bien que ántes se han de acabar ellos que la peste, y los sepultureros han de quedar solos para cantar la victoria y pasarse buena vida en Milan.

—¡Viva la peste, y muera la canalla! exclamó el otro, y con este maravilloso brindis, se echó á la boca el frasco, teniéndolo con los dos manos, y entre los tranqueteos del carro se humedeció bien el gaznate. Ofreciendoselo luego á Renzo, le dijo:—«Toma, bebe á nuestra salud.»—

—Os la deseo de corazón contestó Renzo; pero muchas gracias: no tengo gana de beber ahora.

—¡Brava medrana te has chupado, segun parece! dijo el sepulturero. Se me figura que eres tú poco hombre; es menester otro desparpajo para ser *untador*.

—Déjalo. Cada uno se ingenia como puede, dijo el otro sepulturero.

—¡A ver, alárgame acá ese frasco! dijo uno de los que iban á pié al costado del carro; que quiero echar otro trago á la salud de su dueño, que se halla aqui en esta famosa compañía: allí, allí me parece que vá; en ese otro carruaje... Me alegro de llevarle de paseo en coche, aunque no sea más que por el buen vino que tenia embotellado en su bodega!...

Al decir esto, con una sonrisa tan atroz como maligna, señalaba el carro que iba delante del en que estaba el triste Renzo: y revistiendo luego su cara de demonio con su gravedad más horriblemente grotesca que la anterior sonrisa, inclinóse sobre el carro á que habia señalado, y dirigiéndose

si quisiese atraer hácia si alguna cosa, manifestaba querer llamar gente. Al encontrarse su vista con la de Renzo, aún se puso mas horrenda, y toda ella se estremeció como persona cogida infraganti.

—¿Eh? ¿qué grita esa tia?... dijo Renzo levantando tambien la mano hácia la mujer; pero ésta, confiada ya sin duda en que no la podrian coger por sorpresa, soltó la voz, comprimida hasta entónces, y comenzó á gritar desaforadamente:

—A ese! á ese! vecinos! socorro! que hay aqui un hombre con untos!

—¿Quién? ¿yo? ¡Ah, bruja embustera! Calla, gritó Renzo, y dió un brinco hácia ella para intimidarla y hacerla callar: pero en aquel instante se acordó que más cuenta le tenia pensar en sus cosas.

A los chillidos de la mujer empezó á acudir gente de uno y otro lado de la calle; no tanta como en igual caso hubiera acudido en otro tiempo, pero sobrada para acogotar á un hombre, y en el mismo instante se abrió una ventana, y apareció en ella la mujer que continuó desgañitando con redoblada furia:

—A ese! á ese! echadle mano! decia. Sin duda es uno de los bribones que van untando las puertas de las gentes honradas.

En esta apretada coyuntura pensó Renzo, y tuvo por más acertado, zafarse de aquella gente, que pensar en justificarse: de consiguiente echó una mirada á una y otra parte para ver por donde habia ménos obstáculos, y por allí picó de soleta. De un empellon apartó á uno que le impedia el paso; de un puñetazo en el pecho echó á rodar á otro que venia contra él, y de esta manera siguió galopando, con el puño en el aire y bien apretado, para recibir, á cualquiera que hubiese venido á metérsele entre los piés... Más adelante,

Sección comercial

BOLSA de Barcelona.—Día 20 Abril 1898.—Cierre de ayer á las 4 tarde.

Luis Bassols, Ciudadanos, 20.—Gerona.

Efectos públicos	Fin
Interior.	44 00
Exterior.	54 30
Amortizable contado.	00 00
Billetes Cuba 1896 id.	51 00
» » 1890 id.	41 00
Obligaciones Aduanas id.	66 00
Acciones	
Banco Hispano Colonial.	00 00
Ferro-carril Norte España	17 50
Id. Barcelona Tarragona y Francia.	17 90
Id. Medina Zamora Orense á Vigo.	0 00
Obligaciones.—Contado.	
F-C. Tar.ª B.ª y F.ª 6 por 100.	00 00
» » 3 por 100.	34 00
» » no hipotecadas.	00 00
» Almansas 5 por 100.	00 00

PARIS.	Proxim.
Renta exterior..	34 25
Acciones F. C. Norte España.	00 00
GIROS.	
Paris,	00 00
Londres.	00 00

CUPONES

vencimiento 1.º de Abril de 1898

Interior y amort. 0'00 por 100.	Daño.
Exterior 00'00 por 100.	beneficio
Cubas 00'00 por 100.	Id.

CORREOS

Entradas		Salidas	
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde	
Barcelona.	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde	
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche	
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.	
Olot y su línea..	5'30	11 id.	
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde	
Amer y su línea.	6'30 m.	10 id.	
S. Aniol y su línea.	7 id.	10 id.	
Estañol id.	7 id.	10 id.	

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.

Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, estáu autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

ya el camino estaba desembarazado; pero detrás seguian sonando más fuertes y más repetidos los gritos perseguidores:—«A ese! á ese! cógele, cógele!»—y juntamente con los gritos, las carreras precipitadas de los que más cerca le iban á los alcances. Con esto se convirtió su ira en rabia, y su angustia en desesperacion: púsosele una venda delante de los ojos; echó mano de su gran cuchillo, le desenvainó, paróse, tomó una postura de valentón, volvió la cara con más ceño y más fuerza que nunca, y con el brazo tendido, blandiendo en el aire el reluciente acero, gritó con voz ronca diciendo:

—El que sea guapo, que se acerque, ¡canalla! que yo le untaré de veras con este hisopo.

En aquel momento vió, con tanta sorpresa como gusto, que ya sus perseguidores se habian parado á cierta distancia, y que gritando todavia, hacian con las manos levantadas señas á gente lejana que se encontraba detrás de él. Volviéndose entonces, vió delante de sí, y no muy distante, porque la turbacion no le habia permitido ver hasta aquel punto, un carro que venia hácia él, ó por mejor decir, una hilera de aquellos carros fúnebres tan conocidos, con su acostumbrada comitiva; y más allá otro grupo de gente, que tambien deseaba echarse encima del untador y cogerle en medio, en cuanto dejase de impedirselo el mismo estorbo. Viéndose de esta manera entre la espada y la pared, le ocurrió que lo que para aquella gente era un objeto de terror, pudiera ser para él un medio de salvamento: pensó que no era tiempo de andarse en dimes ni diretes; envainó su cuchillo, se retiró á un lado, tomó carrera hácia los carros, pasó el primero, advirtió en el segundo un buen espacio desocupado, midió el tiempo, pegó un brinco y se quedó arriba plantado sobre el pié derecho, el izquierdo en el aire, y los brazos en alto.

—A valiente! Gran salto! exclamaron á una voz los sepultureros, de los cuales unos seguian á pié el convoy, otros iban en los carros, y otros (¡cosa horrible!) sentados sobre los mismos cadáveres, con un gran frasco que daba la vuelta á la redonda.

—¿Has venido á guarecerte bajo la proteccion de los sepultureros? le dijo uno de los que iban en el carro... Pues haz cuenta que estás tan seguro como en la iglesia.

Al acercarse la terrible hilera de carromatos, la mayor parte de los enemigos volvieron las espaldas y se marcharon; pero sin dejar no obstante de gritar:—«¡*Al untador*»! ¡Cogerle!»—Algunos sin embargo, se retiraban con más lentitud, y de cuando en cuando se detenian apretando los dientes, y amenazando con gestos al muchacho, el cual por su parte contestaba enseñándoles los puños cerrados con ademan amenazador.

Déjame á mi, verás ahora; le dijo uno de los enterradores; y arrancando de encima de un cadáver un pedazo de trapo asqueroso, le hizo un nudo aprisa en una de las puntas, y agarrándole por la otra á manera de honda, aparentó quererle arrojar contra aquellos obstinados, diciendo á gritos:—«¡Aguarda, canalla, aguarda!»—

Horrorizados con esta amenaza, dieron todos la vuelta corriendo como alma que lleva el diablo, de modo que Renzo ya no vió menearse sino talones y pantorrillas.

Los sepultureros celebraron con algazara y risotadas el triunfo, y acompañaron con voces de escarnio á los fugitivos.

—Ya ves tu, dijo á Renzo el mismo sepulturero que le habia hablado ántes, cómo nosotros sabemos defender á la gente de pró: cada cual de nosotros vale por ciento de esos cobardes.

—Cierto; puedo decir que os debo la vida, y os doy las gracias, respondió Renzo.